

lisis como "práctica semiótica", y de ahí procede a analizar el *Aprendizaje de la limpieza*, de Rodolfo Hinostroza, obra que es el testimonio de un proceso psicoanalítico.

En conjunto los artículos de este número de *Discurso Literario* realizan el propósito de las editoras. La originalidad y la claridad varían un poco de uno a otro, pero llevan nuevos datos y perspectivas al estudio de la literatura andina, e incitan a una valiosa reconsideración de las bases de ese estudio.

Stephen Minta García Márquez: Writer of Colombia

New York, Harper and Row, 1988, 197 págs.

Robert L. Sims
Universidad de Virginia Commonwealth

El libro de Stephen Minta, *García Márquez: Writer of Colombia*, sirve sobre todo como introducción general a la historia de Colombia, a la biografía personal y literaria del autor colombiano y a sus principales obras, inclusive *El coronel no tiene quién le escriba*, *La mala hora*, *Cien años de soledad*, *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada* y *El amor en los tiempos del cólera*. El hecho de que la Editorial Harper y Row publique este libro indica que la obra se dirige a un público no especialista.

En los dos primeros capítulos, "Colombia" y "Gabriel García Márquez", Minta hace un recorrido histórico-biográfico que le permite contextualizar la obra del autor para lectores que en su mayoría desconocen la historia de Colombia y la biografía de García Márquez. El primer capítulo se divide en tres partes en que Minta esboza un retrato socio-político del país, una descripción detallada de la guerra de los Mil Días, del general Rafael Uribe Uribe y de la Violencia. Minta relaciona

todos estos aspectos con las obras de García Márquez, citándolos para mantener el enfoque histórico-literario. El segundo capítulo proporciona un repaso de la vida de García Márquez, que a veces parece más anecdótico que sustancioso, es decir, los datos biográficos ya son muy conocidos. En todo caso, Minta logra presentar la biografía dentro del marco literario de García Márquez.

El tercer capítulo, "Dos historias de la Violencia", Minta discute dos novelas vinculadas con la temática de la Violencia: *El coronel no tiene quién le escriba* y *La mala hora*. El capítulo abre con una comparación bastante forzada entre un drama de Samuel Beckett, *Los días felices*, y *El coronel no tiene quién le escriba*. Minta dice que a pesar de sus diferencias, "tanto la novela como el drama escudriñan profundamente los problemas de cómo vivir en un mundo que al final es inaceptable e insoportable, y ambas obras nos dan mucho más ideas de lo que sus estructuras narrativas bastante sencillas sugerirían" (p. 67). El análisis de la primera novela presenta las diferentes interpretaciones que rodean esta corta y compleja obra y Minta concluye que "muchos de los problemas intratables del coronel no pueden resolverse fácilmente y creo que eso es lo que da a su lucha una complejidad e interés duraderos" (p. 81). Su estudio de *La mala hora* es mucho más breve. Minta afirma que ambas novelas "se distinguen tanto por su restringido tratamiento del terror como por negarse a apoyar las actitudes de incompreensión y desesperación frente a lo que ocurría" (p. 91).

En el capítulo 4, "Después del éxito: *El otoño del patriarca; Crónica de una muerte anunciada; y El amor en los tiempos del cólera*", Minta estudia este conjunto de novelas como "una interesante y variada respuesta a los desafíos de su propio éxito" (p. 93). Minta enmarca *El otoño del patriarca* dentro del mito, diciendo que García Márquez busca "explorar cómo las vidas se transforman en mito, para mejorar el entendimiento del proceso y de las ilusiones que siempre quedan detrás de ello" (p. 97). Minta presenta las grandes líneas temáticas de tan compleja novela, concluyendo que "es una vasta maraña de mito, decepción y falsedades" (p. 119). Si Minta está hablando del "mito del dictador", no queda claro el concepto del mito

de que se vale para caracterizar su uso en la novela. Parece hablar del dictador como un arquetipo, pero Minta, al tratar de evitar el uso de una jerga crítica, no logra enfocar bien la obra.

En su análisis de *Crónica de una muerte anunciada*, Minta constata, equivocadamente, que "si *El otoño del patriarca* es la obra más compleja de García Márquez hasta la fecha, *Crónica de una muerte anunciada* es tal vez la menos compleja" (p. 121). Su estudio, por razones vinculadas con el público al cual se dirige, queda al nivel diegético y no tiene en cuenta las complejidades narrativas que encierra esta novela.

El análisis de *El amor en los tiempos del cólera* es mucho más completo, y se tiene la impresión de que Minta se afana por llegar a esta obra. De nuevo Minta evita analizar la obra usando enfoques críticos que pudieran parecer demasiado especializados a los lectores, y no discute, por ejemplo, el cambio narrativo fundamental en esta novela, que vuelve a la focalización cero. El análisis es sobre todo temático y no trata de ir más allá de un marco crítico tradicional y aceptable.

Los dos últimos capítulos se dedican al estudio de *Cien años de soledad* y se titulan "Macondo-i" y "Macondo-ii". Minta jalona la creación de Macondo desde *La hojarasca* hasta *Cien años*: "No obstante, al mismo tiempo, el proyecto fundamental de Macondo ya está esbozado claramente en *La hojarasca*, una novela que García Márquez comenzó alrededor de junio de 1950, diecisiete años antes de la publicación de *Cien años de soledad*" (p. 145). Aquí Minta se equivoca, porque el proyecto de Macondo se encuentra ya formulado aún más claramente en su obra periodística, que Minta descarta por completo. Este capítulo presenta una visión global del desarrollo de Macondo, pero no ofrece nada nuevo.

El capítulo VI, "Macondo-ii", se concentra principalmente en la masacre de los obreros bananeros en la novela y su relación con el hecho histórico. Minta mantiene su enfoque diegético-temático al explorar ciertos aspectos socio-políticos.

La obra de Minta casi parece anacrónica después de tantos artículos y obras sobre García Márquez y su obra. Su libro tiene por objeto presentar la obra del autor co-

lombiano a una audiencia que la desconoce y que se interesa poco en cuestiones puramente literarias acerca de la obra; es decir, el tratamiento algo superficial de las novelas, especialmente *Crónica de una muerte anunciada*, corresponde a su objeto principal. Minta logra alcanzar esta audiencia, pero no tiene mucho que ofrecer a los especialistas ni a los estudiantes de literatura. Existen otros libros biográfico-literarios que estudian mejor el tema. El libro de Minta debiera haber sido escrito mucho antes, cuando realmente se trataba de introducir la obra de García Márquez. El libro parece un poco descentrado al poner la discusión de *Cien años de soledad* en los dos últimos capítulos. A pesar de que Minta dice que "este libro se dirige principalmente a los lectores que no saben español" (p. 180), creo que subestima la inteligencia literaria de sus lectores. El libro sí constituye una buena introducción a la obra de García Márquez, pero desgraciadamente es el mercado el que ha determinado en demasía el contenido del libro. Sin embargo, es posible que la obra ayude a popularizar la narrativa del autor colombiano para una audiencia general.

R. H. Moreno-Durán

Los felinos del canciller

Segunda Edición, Bogotá, Planeta,
septiembre de 1987, 360 págs.
Primera Edición, Destino, Barcelona,
marzo de 1987

Santiago López-Torres
Universidad de Santiago de Compostela

En los últimos años, gracias al esfuerzo editorial y a la marcada calidad de los autores, la narrativa colombiana ha traspasado los límites geográficos de su propio país y se ha visto difundida por toda América Latina y el continente europeo. De esta manera, los lectores hemos podido disfrutar de la lectura